

NOTA PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Carta abierta de Amnistía Internacional a los gobiernos de la Unión Europea en vísperas de reanudarse el diálogo UE-China sobre derechos humanos

Mientras los gobiernos de la Unión Europea se preparan para la siguiente ronda del diálogo sobre derechos humanos con la República Popular de China, prevista para el 8 de febrero, el secretario general de Amnistía Internacional, Pierre Sané, escribió hoy a todos los Estados Miembros instándoles a que reconsideren el proceso a la vista de «una de las olas represivas más radicales que se han producido en China en la última década».

Desde octubre de 1998, más de setenta disidentes han sido detenidos y por lo menos quince de los más destacados han sido condenados a duras penas de prisión o asignados a «campos de reeducación por el trabajo». En la Región Autónoma Uigur del Sin-kiang continúa la represión generalizada de presuntos nacionalistas uigures y líderes musulmanes independientes. Del Tíbet siguen llegando informes sobre persistentes torturas y muertes bajo custodia de presos de conciencia y sobre la campaña de «educación patriótica» en curso, que está produciendo la clausura de monasterios y expulsiones de monjes y monjas que se consideran «poco patrióticos». Los grupos cristianos no autorizados también denunciaban una intensificación de la represión a finales de 1998, con numerosas detenciones.

Esta evolución de la situación supone un ataque directo al punto álgido de cualquier diálogo sobre derechos humanos, como el actual de la UE. Pone en entredicho la sinceridad de China al firmar convenciones clave de derechos humanos en 1997 y 1998, y constituye un considerable paso atrás respecto de muchos de los puntos centrales que la UE y otros países afirman perseguir. También pone de relieve el desprecio de China por la opinión pública internacional y su sensación de estar a salvo de cualquier censura internacional. Pierre Sané advirtió del riesgo de que los gobiernos de la UE se estén convirtiendo en rehenes de un proceso de diálogo que no produce resultados. La propia efectividad de diálogo se comprometerá si la UE abandona otras formas de presión, como la que puede ejercer en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Amnistía Internacional pide por tanto a los gobiernos de la Unión Europea que:

- ◆ protesten, pública e inequívocamente, por el rumbo que ha tomado recientemente la situación en China;
- ◆ den los pasos preliminares necesarios para presentar una resolución en el próximo periodo de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos que ponga de relieve las preocupaciones que causa la presente situación y la necesidad de lograr mejoras concretas;
- ◆ evalúen el progreso del diálogo, con vistas a :
 - fijar objetivos y plazos concretos para su cumplimiento;
 - mejorar la rendición pública de cuentas y la elaboración de informes sobre el contenido de las sesiones del diálogo;

- asegurar que el marco del diálogo permite la mayor diversidad posible en la participación de las partes;
- mejorar la coordinación con otros participantes en el diálogo (como Estados Unidos, Australia y Canadá) para evitar duplicaciones y lograr el máximo rendimiento.

Si desean recibir una copia de la carta o concertar entrevistas, llamen a la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres (Reino Unido), teléfono +44 171 413 5566/5729 o +44 468 670 247.